

ELLE

TRABAJO
EMPRESARIAS DE
VANGUARDIA

DICIEMBRE 1999
N.º 63
350 PTAS.

PAREJA
MUJERES
REDENTORAS

CULTURA
LAGERFELD,
FOTOGRAFO

OCIO
PRINCE Y SUS
CHICAS

ACTUALIDAD
LA FUERZA
SAHARAUI

ESTILO
ROJO Y NEGRO
IRISADOS
ACCESORIOS LUMINOSOS
CHIC

PAREJAS DE BALLET

VARIACIONES DE UN PASO A DOS

ALGUNOS EMPEZARON POR VOCACION, OTROS POR CASUALIDAD, PERO HOY TODOS LLEVAN EL BAILE EN LA SANGRE, AUNQUE SE PREGUNTEN QUE HACEN EN ESTA PROFESION Y LUCHEN PARA QUE EL AMOR Y LA VIDA NO SEAN DEVORADOS POR ESE MONSTRUO INSACIABLE.

POR JOSE M. PLAZA

El baile es una vocación, una dedicación casi exclusiva y hasta un sacerdocio para estas tres parejas de bailarines, representantes de tres generaciones. «La danza lo es todo para mí. Yo vivo para esto. Es lo que más me gusta, y lo hago sin ningún esfuerzo y sacrificio», dice Igor Yebra, de 19 años, los mismos que María Jiménez, su compañera en la escena y en la vida real. Aunque matizan: «Salimos juntos, pero somos, más bien, buenos amigos, como se dice ahora».

Son los bailarines principales del Ballet de Víctor Ullate, que ha sido su maestro. Se conocieron en la compañía. María Jiménez llevaba en la escuela de Ullate desde los 11 años, e Igor llegó tres años más tarde. Había comenzado por casualidad: «Mis padres tenían una escuela y yo empecé a tomar clases como reclamo, para que acudieran chicos, pero sin ninguna intención de continuar». Lo dejó, pero un día vio *Espartaco* por el Bolshoi e, inmediatamente, sintió la llamada del baile. Se dijo: «Yo quiero hacer eso». Estaba en octavo de EGB, y a los 14 años se vino solo a un apartamento en Madrid, dispuesto a luchar y vivir para la danza.

El baile es lo primero, pero el amor puede ayudar. Así lo afirma María Jiménez: «Estar enamorado es una experiencia que te enriquece, y que te ayuda, después, a interpretar. Un

bailarín, antes que nada, tiene que ser persona y vivir todo lo que pueda para hacerse sentir al público». Carmen Molina, de 31 años, recuerda que entre las chicas que estudian danza se suele dar el llamado *síndrome del bailarín*. Ella lo vivió: «Sólo existe el ballet, sales con gente de la escuela, hablas

Lydia (en cucullas) lleva vestido de Fendissime, zapatos de Geltra y medias Le Bourget. María, al lado, un pantalón de Angel Schlessler, un jersey de Alain Manoukian y los zapatos de Camper. Carmen, a la dcha., un short de A. Schlessler y jersey de Hamnett Active. Los chicos llevan vaqueros Pepe para Piú; la camisa, de Cemento; jerseys, Pulligan y By Basi.

Para nosotros, sólo existe el ballet, sales con gente de la escuela, siempre hablas de baile

ellas y ellos

